



Aprender para la vida

Comunidades infantiles y juveniles

Guías: Nos conocemos

1. CULTURA DEL ENCUENTRO:
Mi crecimiento
2. CUIDADO DE LA CASA COMÚN:
Mi cuerpo como regalo
3. CULTURA DEL ENCUENTRO:
Me comunico
4. ESPERANZA Y COMPROMISO SOCIAL:
Soy capaz de amar
5. CULTURA DEL ENCUENTRO:
Me relaciono
6. CUIDADO DE LA CASA COMÚN:
Así pienso
7. CUIDADO DE LA CASA COMÚN:
La belleza del ser humano
8. ENCUENTRO CON JESUCRISTO:
Mi búsqueda de Dios
9. CULTURA DEL ENCUENTRO:
Discierno para decidir
10. ESPERANZA Y COMPROMISO SOCIAL:
Me comprometo con el mundo



CULTURA DEL ENCUENTRO

1. Mi crecimiento

EN ESTE ENCUENTRO

Los jóvenes se reconocerán como seres en constante crecimiento, que deben revisar continuamente su interior para vivir una **cultura del encuentro**.

MATERIALES Y RECURSOS

- Un letrero con el nombre del encuentro: “Mi crecimiento”.
- Una imagen de un ladrillo por cada joven, hojas en blanco, bolígrafos y papel cortado en trozos.
- Canción *El reino de Dios*, de Pablo Martínez; dispositivos electrónicos para proyectar y escuchar canciones.
- Caligramas de cantantes, actores, deportistas, etcétera; y una Biblia.

TENER EN CUENTA

En la adolescencia, los jóvenes buscan su identidad. Por eso, este encuentro se centrará en los dones que hacen único a cada miembro de la comunidad, y en la manera de ponerlos al servicio de los demás.

El autoconocimiento es un proceso de discernimiento vocacional que les permite a los jóvenes situarse en el mundo desde sus realidades concretas, y que los invita a buscar espacios, como la comunidad, para desplegar sus capacidades de servicio.

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Ubique el letrero a la entrada del lugar de reunión. Reciba a los jóvenes de manera cálida y afectuosa, y entregue a cada uno la imagen del ladrillo.



Cuénteles que el encuentro se vivirá desde la dinámica de la “construcción” o la “edificación”, y anímelos a participar de la actividad **Hagamos un caligrama**.



HAGAMOS UN CALIGRAMA

Entregue a cada integrante un ejemplo de caligrama y pídales que lo observen con atención. Destine un tiempo para que cada uno pueda comentar, brevemente, algunos detalles que se destacan en el caligrama que poseen. Luego, pida que realicen su propio caligrama sobre las características de su crecimiento, su desarrollo corporal, emocional, intelectual y social. Al finalizar, invítelos a socializar sus producciones y ubique los trabajos en un lugar visible del salón.

Me intereso y me vinculo (5 minutos)

Divida a los participantes en tres grupos. Invite a cada grupo a realizar, en un minuto, una construcción colectiva utilizando las imágenes de los ladrillos que se les entregó al llegar. Luego, guíe la reflexión a partir de las siguientes preguntas: ¿Qué fue lo más difícil de construir algo en tan poco tiempo? ¿Qué aportó cada uno? ¿Qué emociones se experimentaron durante el ejercicio? ¿Cambiarían la construcción? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Se podría haber obtenido un mejor resultado? ¿Por qué? ¿De qué manera?



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Exponga la siguiente idea: “Juntos construimos comunidad, pero, antes, cada uno debe crecer como persona”. Solicite a los jóvenes que, en el anverso de los ladrillos, escriban, en grupo, una situación que ejemplifique cómo podemos colaborar, a partir de nuestro crecimiento, en la construcción de comunidades más fraternas y solidarias.

Reflexiono (25 minutos)

Reflexione con los jóvenes acerca de las siguientes ideas:

- Las personas somos proyectos en proceso de construcción, en las dimensiones corporal, comunicativa, emocional, social, ético-moral, intelectual y política.
- En la medida en que cada uno se conoce a sí mismo, puede crecer como persona y asumir un compromiso con la comunidad.
- Solo cuando nos conocemos a nosotros mismos, podemos descubrir nuestra vocación. La comunidad nos ayuda a descubrirnos y a vivir nuestra vocación.

Celebro (15 minutos)

Pida a los jóvenes que se dispongan para un momento de encuentro con Jesucristo, mientras escuchan la canción [El reino de Dios](#). Reflexione acerca de que la vida es una construcción personal y comunitaria, que consiste en escuchar lo que Dios le enseña a su comunidad y en poner en práctica lo que en esta se aprende. Luego, invite a todos a cantar la canción.



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Lea 2Tim 3, 14-17. Luego, pida a los participantes que respondan en una hoja las siguientes preguntas: ¿Cuál es el mensaje que te transmite el pasaje bíblico? ¿Qué lugar ocupa la Palabra de Dios en tu crecimiento? ¿De qué manera el texto hace referencia a la comunidad?

Para finalizar (5 minutos)

Todos compartirán los aprendizajes obtenidos en este encuentro. Quienes quieran, pueden participar por medio de una oración corta. Finalmente, invite a los asistentes a realizar una oración a la Santísima Virgen María para que, como madre, acompañe a los hermanos de la comunidad en su proceso de crecimiento personal.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Al finalizar la oración, invite a los jóvenes a destinar un espacio en los próximos días para leer el pasaje bíblico y responder las siguientes preguntas: De todo lo que viví en el encuentro, ¿qué fue lo más significativo? ¿Qué actitudes, decisiones o situaciones siento que me ayudaron en mi construcción como persona? ¿Cuáles no? ¿Por qué?



CUIDADO DE LA CASA COMÚN

2. Mi cuerpo como regalo

EN ESTE ENCUENTRO

Los integrantes de la comunidad reflexionarán acerca de su dimensión corporal. Se plantearán las maneras de concebir el cuerpo y la importancia de cuidarlo con responsabilidad. Este contenido sobre el cuerpo y su cuidado se orienta hacia el **cuidado de la casa común**.

MATERIALES Y RECURSOS

- Dispositivo celular de cada integrante, con sus redes sociales; hojas blancas; marcadores; pliego de papel afiche o *kraft*; cinta adhesiva o *scotch*; lápices de colores y una Biblia.
- Video [La cirugía plástica](#), disponible en YouTube.
- Computadora u ordenador, y videoprojector.
- Silueta del cuerpo humano en varios fragmentos (uno para cada grupo de trabajo).

TENER EN CUENTA

Para conocer las diferentes dimensiones humanas, hay que considerar el cuerpo como la casa donde habita nuestro espíritu. De la misma manera que quien es fiel en lo poco es fiel en lo mucho (Lc 16, 10), por analogía, quien se cuida a sí mismo puede cuidar a los demás. El descubrimiento de la vocación y el planteamiento de un proyecto de vida requiere la conciencia de sí mismo, ya que, a partir de esa autoconciencia, es posible servir de mejor manera a la comunidad.

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Salude a los jóvenes con alegría. Invite a cada participante a observar sus perfiles en las redes sociales, y a analizar qué muestran de sí mismos

y qué no, y si estos los identifican tal cual son. A continuación, pida que cada uno escriba esta información en una hoja. Luego, reúna la información de todos los participantes en un mural realizado sobre papel afiche o *kraft*. Finalmente, anímelos a realizar la actividad **¿Qué veo cuando miro mi perfil?**



¿QUÉ VEO CUANDO MIRO MI PERFIL?

Ubique a los miembros de la comunidad formando un círculo. Invítelos a reflexionar sobre aquellos aspectos, físicos y emocionales, que no muestran en las redes sociales, y a responder para sí mismos las siguientes preguntas: ¿Es real lo que veo de mí en mis redes sociales? ¿Qué quiero comunicar sobre mí? Luego, invítelos a dar gracias a Dios por lo que cada uno es integralmente, con todo lo que le gusta y lo que no le gusta de sí mismo.

Me intereso y me vinculo (5 minutos)

Plantee al grupo la pregunta: ¿Qué sintieron al observar sus perfiles en las redes sociales? Motive a los jóvenes a que expresen su experiencia con sinceridad. Luego, pídale a un estudiante que lea los papeles colocados en el mural. Explique que cada uno tiene una percepción distinta de su apariencia, que cada uno es valioso y que, con su cuerpo, puede comunicar muchas cosas.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Proyecte el video [La cirugía plástica](#). Converse con los asistentes acerca de los estándares de belleza que maneja la sociedad actual y cómo estos afectan la manera de percibir nuestro propio cuerpo.



Reflexiono (25 minutos)

Invite a los jóvenes a elaborar sus autorretratos, procurando resaltar las características que los hacen sentir orgullosos de su cuerpo. Pida que coloquen, alrededor del dibujo, las acciones que realizan para cuidar su cuerpo.

Luego, guíe la reflexión, en torno a las siguientes ideas:

- El cuerpo se nos ha dado como un regalo que nos permite comunicar todo lo que somos.
- La sociedad tiene una concepción del cuerpo que implica usarlo como un objeto que satisface rápidamente una necesidad de alegría.
- Conocer y aceptar el propio cuerpo permite reconocer la presencia de Dios en nosotros, aceptar que Él todo lo hizo bien y valorar a los demás como son.
- Cuidar nuestro cuerpo es un compromiso vital que debemos adquirir para poder relacionarnos con otras personas de manera adecuada.

Celebro (15 minutos)

Entregue a cada grupo un fragmento de la silueta del cuerpo humano (cabeza, ojos, orejas, boca, manos, brazos, tronco, piernas y pies, entre otros). Como forma de anticipar la **Escucha de la Palabra de Dios**, explique a los participantes que la comunidad cristiana es como el cuerpo.

Luego de la lectura, pídeles que, en grupo, escriban en la parte del cuerpo que les correspondió, qué pueden hacer para cuidar este grupo, esta comunidad juvenil en nacimiento. Luego, invite a formar la silueta del cuerpo, uniendo sus partes.



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Lea 1Co 12, 14-26 y pregunte a los jóvenes: ¿Por qué san Pablo afirma que no puede reducirse todo a un solo miembro del cuerpo? ¿Por qué a veces nos fijamos más en unos miembros del cuerpo e ignoramos a otros? ¿Qué relación hay entre el cuerpo humano y la comunidad, ambas concebidas como una unidad? ¿Qué palabras del texto invitan a cuidar el cuerpo?

Para finalizar (5 minutos)

Invite a realizar una oración de agradecimiento a Dios, y a pedir al Espíritu Santo todos aquellos dones que nos permiten valorar y cuidar el propio cuerpo.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Pida a los jóvenes que realicen un video explicando a otros jóvenes la importancia de valorar y cuidar su cuerpo, ya que este es un regalo de Dios que nos permite experimentar el mundo. Si lo considera apropiado, invítelos a difundir sus producciones en sus redes sociales.



CULTURA DEL ENCUENTRO

3. Me comunico

EN ESTE ENCUENTRO

Los miembros de la comunidad trabajarán su dimensión comunicativa a partir de la pregunta: ¿Cómo me comunico? Así, al transmitir lo que cada uno tiene en su interior, se propiciará una **cultura del encuentro**.

MATERIALES Y RECURSOS

- Canciones: [Color esperanza](#), interpretada por Diego Torres; [El Profeta](#) o [Somos sembradores](#) (disponibles en YouTube).
- Reproductor de audio y video; hojas blancas; bolígrafos.
- Una Biblia y citas bíblicas vocacionales (por ejemplo: **Gen 12, 1-5**: vocación de Abraham; **Ex 3, 1-12**: vocación de Moisés; **1 Sam 3, 1-10**: vocación de Samuel; **Sal 15**: "Tú eres mi Señor, mi bien, nada hay fuera de ti"; **Is 6, 1-8**: vocación de Isaías; **Jer 1, 4-19**: vocación de Jeremías; **Mc 1, 16-20**: vocación de los cuatro primeros discípulos; **Mt 4, 18-22**: "Sígueme y yo los haré pescadores de hombres"; **Mt 19, 16-22**: joven rico que no pudo aceptar su vocación y se fue triste; **Lc 19, 1-10**: Zaqueo).

TENER EN CUENTA

La vocación es un ejercicio comunicativo; es una llamada y una respuesta. Vivir en esta dinámica requiere de escucha, reflexión y disposición. Es fundamental para el proyecto de vida que los jóvenes se ejerciten en el reconocimiento de esta dinámica vocacional desde su cotidianidad.

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Reciba a los jóvenes e invítelos a escuchar y cantar la canción [Color esperanza](#). Luego, motívelos a realizar la actividad **Dialoguemos**.



DIALOGUEMOS

Dialogue con los miembros de la comunidad acerca de la canción *Color esperanza*. Invítelos a reconocer que constantemente se encuentran en dinámicas comunicativas, en las que emiten y reciben mensajes de todo tipo. Eso los llevará a considerar la relevancia de la dimensión comunicativa humana.

Me intereso y me vinculo (25 minutos)

Divida a los jóvenes en dos o tres grupos, de entre 8 y 10 integrantes; pídale que se sienten en fila, uno al lado del otro; e invítelos a jugar al teléfono descompuesto. Para iniciar la dinámica, entregue al integrante de cada grupo que se encuentra en uno de los extremos de la fila este mensaje: "Fui con mi amiga Sofía al parque para jugar a la pelota y andar en bicicleta. Después, cené en un restaurante chino con mi amigo del colegio. Él vivió tres años en Estados Unidos y el mes pasado volvió al país". El participante inicial deberá transmitir al oído del compañero que se encuentra a su lado el mensaje que recibió; y este deberá hacer lo mismo con el compañero siguiente. Cuando el último integrante de la fila reciba el mensaje, deberá escribirlo.

Finalizada la dinámica, destine un tiempo para que, en cada grupo, comparen el mensaje inicial con el mensaje final. Luego, promueva el diálogo colectivo a partir de estas preguntas:

- ¿Qué similitudes y/o diferencias notaron entre el mensaje inicial y el mensaje final?
- ¿Qué dificultades tuvieron para la comunicación, tanto al recibir el mensaje como al transmitirlo? ¿Cómo las resolvió cada uno?



- ¿Les parece que los rumores operan de manera similar en los grupos sociales? ¿Por qué?
- ¿De qué manera los rumores afectan las relaciones sociales?

SUGERENCIA DIDÁCTICA

Pida a los jóvenes que escriban uno o dos mensajes, de sus compañeros o de otras personas, recibidos durante el año y que relaten cómo los afectó. Luego, solicíteles que escriban uno o dos mensajes que hayan comunicado, destacando si pudieron percibir el impacto de dichos mensajes en sus oyentes.

Reflexiono (10 minutos)

Reflexione junto a los jóvenes a partir de las siguientes afirmaciones:

- Los seres humanos tenemos una dimensión comunicativa que nos configura como seres sociales.
- Es bueno tomar conciencia sobre cómo nos comunicamos y los mensajes que emitimos, porque esto incide en las relaciones que establecemos.
- Dios también se comunica con nosotros y a ese proceso se le llama “revelación”. Todos los días, Dios nos envía mensajes para vivir nuestra vocación y nuestra vida plenamente.



Celebro (15 minutos)

Invite a los jóvenes para que se dispongan a escuchar la voz de Dios. Coménteles cómo, por el bautismo, la presencia de Dios nos habita. Prepare el clima de escucha con una de las siguientes canciones: [El Profeta](#) o [Somos sembradores](#).



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Lea Jer 1, 5-10: *Antes de que yo te formara en el vientre de tu madre, ya te conocía (...)*. Luego, realice una breve explicación de la lectura: El profeta se siente débil y temeroso ante la visión de Dios, pero escucha su voz que lo llama, que lo envía a ser profeta. Dios siempre nos está invitando a servir a otras personas. La comunidad nos ayuda a escuchar la voz de Dios. Concluya este momento invitando a los jóvenes a compartir sus opiniones en torno a las siguientes preguntas: ¿De qué manera Dios se comunica con ustedes? ¿Existe algo que les impide escuchar su voz? ¿Dejamos que la comunidad acompañe nuestra búsqueda?

Para finalizar (5 minutos)

La oración es un diálogo en el que Dios y los seres humanos se comunican. Pida a los jóvenes que piensen cómo Dios se comunica con ellos y que expresen las emociones que sienten en ese momento.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Entregue a los hermanos de la comunidad las citas bíblicas de contenido vocacional. Pídales que dediquen uno o varios espacios de la semana a orar y a meditar estas citas bíblicas. Invítelos a escuchar allí la voz de Dios y a descubrir cómo Él se comunica con ellos.



ESPERANZA Y COMPROMISO SOCIAL

4. Soy capaz de amar

EN ESTE ENCUENTRO

El amor es la virtud con la que el cristiano siembra **esperanza y compromiso social**. Por eso, en este encuentro, los miembros de la comunidad reconocerán su dimensión afectiva y descubrirán el potencial que los invita a amar.

MATERIALES Y RECURSOS

- Pliegos de papel; cinta adhesiva o scotch; marcadores; corazones en papeles de colores; revistas con imágenes; tijeras; adhesivo escolar.
- Reproductor de música; canción para la celebración: [*Nadie te ama como Yo*](#), de Martín Valverde; una Biblia y una vela.

TENER EN CUENTA

El ser humano se hizo para el amor. La sociedad de hoy utiliza la palabra “amor” para designar realidades que no son propiamente amor: deseo, placer, atracción, conveniencia, costumbre y dependencia. Pero el amor que propone el Evangelio es entrega, donación, alegría y plenitud. El descubrimiento de una vocación necesita del reconocimiento de la capacidad de amar, para entregarla sin reservas a los otros. La vocación implica el servicio desde el amor que nos habita.

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Cuando los jóvenes lleguen a la reunión, invítelos a escribir en un mural de papel lo que ellos entienden por “amor”. Pueden hacerlo con una frase, un dibujo o el símbolo que decidan. Luego, pídeles que se ubiquen frente al mural e identifiquen lo que más les llama la atención.



Motive a los jóvenes a realizar la actividad **Conversemos**.



CONVERSEMOS

Invite a los jóvenes a conversar alrededor del mural sobre el amor: ¿Qué les llamó la atención? ¿Qué piensa la sociedad sobre el amor? ¿Qué piensan ustedes sobre qué es el amor? ¿Qué emociones y sentimientos surgen alrededor del amor? ¿Existe el amor verdadero? ¿Cuáles son sus características?

Me intereso y me vinculo (5 minutos)

Entregue a cada joven un corazón de papel. Pídales que escriban su nombre en el centro y, alrededor, los nombres de las personas que aman. Invite a los jóvenes a reflexionar por qué esas personas están en su corazón, reconociendo cómo es el amor que ellas les han brindado. Luego, sugiera que lo decoren con otros elementos (vela, flores, imágenes de amor verdadero, etc.).

Cuando todos finalicen, disponga un lugar especial para que cada uno pegue el corazón.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Mientras los jóvenes escriben dentro del corazón, bríndeles ejemplos de la vida cotidiana que les recuerden sus vivencias con esas personas. Por ejemplo: “Escriban dentro del corazón el nombre de esas personas que los han ayudado, las que confían en ustedes, las que se alegran de sus logros y las que los acompañan en los momentos difíciles”.

Reflexiono (25 minutos)

Reflexione junto a los jóvenes a partir de las siguientes ideas:

- Todos los seres humanos tenemos una gran capacidad de amar. En torno al amor, surgen muchos sentimientos y emociones. El amor es, sobre todo, una decisión y una actitud de servicio. Nuestra capacidad de amar se demuestra cuando somos capaces de entregar nuestros dones en favor de los otros.
- Cuando no nos conocemos a nosotros mismos, tampoco sabemos qué podemos entregar a otros, y eso constituye un obstáculo para vivir el amor verdadero.
- El amor de Dios hacia nosotros es un amor auténtico que nos invita a “salir de nosotros” para construir comunidad. La vocación auténtica del ser humano es el amor.

Para finalizar este momento, entregue a los jóvenes revistas con imágenes, tijeras, un pliego de papel y adhesivo escolar. Pídales que expresen, a través de un *collage* colaborativo, lo que para ellos es el amor verdadero. Es importante que todos los integrantes de la comunidad participen de la actividad. Cierre la reflexión con esta idea: el amor, a diferencia de las emociones, es un sentimiento que perdura y está en construcción permanente con los otros.

Celebro (15 minutos)

Invite a los jóvenes a ubicarse alrededor del lugar donde pegaron los corazones de papel e inicie el momento de **Escucha de la Palabra de Dios** entregando la cita bíblica a cada integrante para que destaque cuál es el versículo que más le llama la atención.



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Realice una breve introducción a la Palabra, comentando: El amor es la gran búsqueda del ser humano. Por eso, el amor de Dios es infinito e incondicional. La experiencia de ese amor divino es la que empuja al ser humano a amar de la misma manera a sus semejantes, porque solo ama quien se siente amado. Luego, lea 1Co 13, 1-7 y, finalmente, pregunte a los jóvenes: ¿Por qué san Pablo dice que quien no tiene amor no es nada? ¿Qué es lo que más les llama la atención del amor? ¿En qué ocasiones se han sentido amados? ¿En qué ocasiones han amado a los demás?

Para finalizar (5 minutos)

Invite a los jóvenes a escuchar la canción *Nadie te ama como yo*, de Martín Valverde. También, pídales que le agradezcan a Dios por las personas que los aman, por el amor que entregan a otros y por la invitación a amar de verdad en una sociedad que, muchas veces, no sabe hacerlo. Finalice con el *Padrenuestro*.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Pida a los jóvenes que expresen, en voz alta, la invitación que les ha dejado el encuentro. La pregunta central de este espacio es: Después de vivir este encuentro en comunidad, ¿a qué se sienten invitados?



CULTURA DEL ENCUENTRO

5. Me relaciono

EN ESTE ENCUENTRO

Las relaciones interpersonales son la base sobre la que todo ser humano vive una **cultura del encuentro**. Los miembros de la comunidad reflexionarán sobre cómo construyen y sostienen sus relaciones: consigo mismos, con los demás, con la trascendencia y con la naturaleza.

Es importante crear un clima de cercanía, para que los jóvenes puedan hablar de sus relaciones sin temores y se permitan cuestionar cómo interaccionan con los demás.

MATERIALES Y RECURSOS

- Pelota u otro objeto para jugar al *Tingo, tingo, tango*; pizarra o pizarrón, marcadores, hojas de bloc, bolígrafos.
- Canción [Señor, tú me conoces](#), disponible en YouTube; reproductor de audio y video.
- Biblia y vela.

TENER EN CUENTA

El ser humano es un ser social, es decir, se desarrolla junto a otros. La clave de las relaciones sociales armónicas se encuentra en el conocimiento personal. Si se entiende el discernimiento vocacional como la concreción de la actitud social del cristiano, se tomará una decisión acertada cada vez que pueda vivirse la vida en una dinámica doble: como un conocimiento interior sólido que ilumina Jesús, y a partir del cual es posible servir a los demás.

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Reciba a los jóvenes con alegría e invítelos a jugar *Tingo, tingo, tango*. Para ello, pídeles que se organicen en círculo y que uno de los participantes se



ubique en el centro. Mientras los que se encuentran en el círculo se pasan la pelota (o el objeto que disponga para el juego), quien se encuentre en el centro dirá repetidamente "Tingo, tingo, tingo", hasta que decida cambiar la palabra y diga "Tango". En ese momento, el participante que esté en posesión de la pelota deberá responder una de las siguientes preguntas: ¿Cuál es el familiar con el que mejor me relaciono? ¿Quiénes son mis amigos verdaderos? ¿Qué significa ser uno mismo? ¿Cómo me relaciono con Dios? ¿Cómo cuido la naturaleza? Puede tomar estas preguntas o formular otras que se refieran a las relaciones entre los integrantes de la comunidad.

Finalizado el juego, anime a los jóvenes a realizar la actividad **Participemos**.



PARTICIPEMOS

Proponga a los jóvenes que, de manera espontánea, formulen preguntas a sus compañeros acerca de sus relaciones interpersonales. Anímelos a expresar lo que piensan.

Me intereso y me vinculo (5 minutos)

Pida a los jóvenes que respondan la siguiente pregunta: ¿Qué consideran más importante para relacionarse con otros? Mientras los jóvenes realizan sus intervenciones, escriba sus respuestas en la pizarra o el pizarrón. Si lo considera oportuno, formule nuevas preguntas a partir de las respuestas de los jóvenes.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Dialogue con los jóvenes sobre la importancia de las relaciones sociales que establece una persona a lo largo de su vida. Explique que hay relaciones constructivas y, otras, destructivas. Permita que cada joven exprese libremente sus opiniones al respecto.

Reflexiono (25 minutos)

Reflexione con los jóvenes a partir de las siguientes ideas:

- Los seres humanos somos seres sociales. Todos tenemos cuatro entornos vitales de relación: con Dios, con nosotros, con los demás y con toda la Creación.
- En nuestras relaciones sociales, hay derechos y deberes. Nuestras acciones benefician y/o afectan a otros. Hay relaciones que nos construyen y otras que nos destruyen.
- Al compartir con otros, ponemos en juego nuestra capacidad de amar y construimos comunidad.
- La comunidad nos ayuda a descubrir nuestra vocación, es decir, ese llamado que, desde dentro, nos invita a ser mejores personas cumpliendo nuestra misión en el mundo.

Para cerrar la reflexión, pida a los jóvenes que elijan uno de los cuatro ámbitos de relación y que expresen, a través de un texto argumentativo, un acróstico, un poema, una canción o un dibujo, cómo se desenvuelven en ese entorno vital, respondiendo a la pregunta: ¿Cómo es mi relación con...?. Propicie un espacio de socialización de este ejercicio.



Celebro (15 minutos)

Invite a los jóvenes a orar en torno a la Palabra, recordando la importancia de conocernos a través de nuestras relaciones. Para crear este clima de celebración, puede solicitar a uno de los jóvenes que ingrese al salón, de manera solemne, con la Biblia, y a otro con la vela encendida. Mientras tanto, comente a todos que la Biblia es presencia de Dios en la vida y en nuestro proceso de crecimiento, y que la vela significa la claridad que Dios nos da en ese camino de conocimiento interior.



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

A manera de introducción, comente que Dios conoce todo lo que somos y que, así como somos, nos elige y nos demuestra su amor. Lea el Sal 139(138), 1-14 y, luego, pregunte a los jóvenes: ¿De qué habla el salmo? Si Dios conoce totalmente al ser humano, ¿esto facilita o dificulta la relación entre ambos? ¿Por qué razón? ¿Cómo son mis relaciones con otras personas? ¿Sostengo relaciones que me destruyen? ¿Qué es lo mejor que tengo para dar a otros?

Para finalizar (5 minutos)

Después de la lectura del salmo, propicie un espacio de silencio para orar. Invite a los jóvenes a cantar la canción escrita a partir del salmo: [Señor, tú me conoces](#). Finalice con el *Avemaría*, pidiéndole a la Virgen, mujer auténtica que siempre se relacionó con todos desde el amor y el servicio, que nos ayude a tejer buenas relaciones.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Pida a los jóvenes que, durante la semana, reflexionen sobre la siguiente pregunta: ¿Cómo quisiera que fueran mis relaciones? Invítelos a que escriban sus reflexiones en una libreta para que las compartan con los demás miembros de la comunidad en el próximo encuentro.



CUIDADO DE LA CASA COMÚN

6. Así pienso

EN ESTE ENCUENTRO

El **cuidado de la casa común** comienza por el cuidado del ser, donde habita el Espíritu Santo. En este encuentro los integrantes de la comunidad reflexionarán sobre sus dimensiones intelectual y psicológica, y cómo estas influyen en sus acciones.

MATERIALES Y RECURSOS

- Pizarrón (o pizarra), mural o afiche; marcadores; pliego de papel afiche o *kraft*; marcadores permanentes; hojas de bloc; bolígrafos y lápices de colores.
- Canción [Tú me conoces](#), de la hermana Glenda, disponible en YouTube; reproductor de audio.
- Una Biblia.

TENER EN CUENTA

En el proceso de discernimiento vocacional, guiado por el conocimiento personal, es importante considerar la dimensión intelectual como uno de los determinantes de nuestras acciones. A su vez, en nuestros pensamientos personales también influye la comunidad que nos ayuda a crecer en todos los ámbitos de la existencia.

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Reciba a los jóvenes de manera cálida y afectuosa, y pídales que respondan la siguiente pregunta: ¿Qué estoy pensando en este momento?

Escriba las respuestas en el pizarrón, un mural o un papel afiche y agrúpelas según los temas que aborden (amigos, colegio, familia, actitudes, etc.).

Anime a los jóvenes a realizar la actividad **Conversemos**.



CONVERSEMOS

Después del ejercicio inicial, agrupe a los jóvenes por parejas y pida que hablen sobre los pensamientos que los ocupan de manera frecuente. El objetivo de este espacio es tomar conciencia de aquellas cosas que ocupan la mente, y que, luego, se reflejan en las acciones cotidianas.

Me intereso y me vinculo (5 minutos)

Pegue el pliego de papel en la pared. Invite a los jóvenes a escribir en él algunos de sus pensamientos, las actitudes que critican, lo que les gustaría aprender. Pida que socialicen las respuestas y enfatice en que estos intereses ocupan también el pensamiento de los participantes y son una manera de cultivar su dimensión intelectual.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Pregunte a los jóvenes cuál es la relación entre el ejercicio de la pregunta inicial y el trabajo realizado en el papel. ¿A qué dimensión del ser humano se están refiriendo? Recuerde lo trabajado en encuentros pasados, donde se abordaron otras dimensiones (corporal, afectiva, comunicativa y social).



Reflexiono (25 minutos)

Reflexione junto a los jóvenes a partir de las siguientes ideas:

- Pensar es una capacidad propia de la persona humana.
- Los pensamientos tienen una base racional. Sin embargo, están influenciados por las emociones, las vivencias, los intereses intelectuales, la estructura psicológica y las relaciones con otros. A esta dimensión la llamaremos “intelectual–psicológica”.
- Tomar conciencia de nuestros pensamientos nos ayuda a conocernos y a estar atentos a los desafíos que nos presenta la vida.
- Los pensamientos que tenemos determinan nuestras acciones. Es decir, según como se piensa, se actúa. Cuidar nuestros pensamientos nos permite cuidar nuestra salud mental.

Para cerrar el momento de reflexión, invite a los jóvenes a que tomen conciencia de sus propios pensamientos, elaborando una radiografía de ellos. Este ejercicio puede hacerse a través de un dibujo, un mapa mental, un cuadro, un esquema, etcétera.

Cerebro (15 minutos)

Invite a los jóvenes a ubicarse en círculo y a colocar la radiografía de sus pensamientos en el centro. Luego, inicie el momento de la Palabra, pidiéndoles que escuchen con atención la canción [*Tú me conoces*](#), de la hermana Glenda.



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Realice una breve introducción, comentando: Dios conoce nuestros pensamientos, los comprende y acompaña. Por eso, la Palabra de Dios es “viva y eficaz”, ya que siempre nos habla. Lea Hb 4, 12 y, luego, pregunte a los jóvenes: ¿Cuántos verbos utiliza el texto para referirse a la Palabra? ¿Por qué puede la Palabra hacer esas cosas que dice el texto? ¿En qué aspectos la Palabra nos habla?

Para finalizar (5 minutos)

Termine la celebración con un diálogo colectivo acerca del mensaje del encuentro y el rezo del *Padrenuestro*. Luego, invite a los jóvenes a desarrollar pensamientos positivos, liberadores y sanadores, que manifiestan la presencia de Dios.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Invite a los jóvenes a compartir su radiografía. Recuérdeles que los pensamientos también se cuidan a través del acompañamiento de la comunidad. Por tanto, motíuelos para que busquen ese acompañamiento en personas capacitadas (padres, maestros, sacerdotes, religiosas, psicólogos, entre otras).



CUIDADO DE LA CASA COMÚN

7. La belleza del ser humano

EN ESTE ENCUENTRO

Los miembros de la comunidad cultivarán la belleza. Por ello, trabajarán por el **cuidado de la casa común**, que son ellos mismos. Reflexione sobre los conceptos de belleza que propone la sociedad y explique que deben ser abordados con un sentido crítico. Valore el concepto de belleza teniendo presente que algo es bello cuando es bueno, verdadero y único.

MATERIALES Y RECURSOS

- Imágenes de diferentes cánones de belleza (imágenes artísticas y de personas reales); hojas de bloc; lápices de colores; témperas o acrílicos; revistas; adhesivo escolar; tijeras, plastilina o masa para modelar; bolígrafos.
- Canción [Por el amor, aleluya](#), de Palito Ortega, disponible en YouTube; reproductor de audio.
- Una Biblia.

TENER EN CUENTA

De la atracción y admiración por la belleza esencial del ser humano, surgen agrupaciones que defienden conceptos como la dignidad humana o el bien común. Esa admiración es una motivación para optar por determinada vocación. Por eso, es conveniente que los jóvenes se vinculen con causas nobles, para recordarles que la verdadera belleza está en haber sido hechos a imagen y semejanza de Dios.

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Reciba a los jóvenes de manera cálida. Pídales que observen las imágenes e identifiquen las impresiones y emociones que les genera cada una.

Luego, solicíteles que dialoguen acerca de lo que sintieron al ver cada grupo de imágenes. Finalmente, anime a los jóvenes a realizar la actividad **Conversemos**.



CONVERSEMOS

Pida a los jóvenes que expresen, con sus palabras, qué es para ellos la belleza y cómo aprendieron qué era bello y qué no. Permítales que hablen con libertad del tema y anote aquellas afirmaciones en las que pueda profundizar más adelante.

Me intereso y me vinculo (5 minutos)

Lea a los jóvenes el Salmo 19, 2-5 y, luego, pídales que elaboren dos listas: una con las diez cosas más bellas de la Creación y, otra, con las diez cosas que son bellas según la sociedad. A continuación, solicíteles que confronten las listas a partir de estas preguntas: ¿Se parecen? ¿Qué es en realidad lo bello y lo feo?



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Tomando como punto de partida los ejercicios anteriores, explique que cada persona tiene un concepto de belleza diferente, influido por su entorno. Esto quiere decir que la belleza es una construcción cultural.



Reflexiono (25 minutos)

Reflexione con los jóvenes en torno a las siguientes ideas:

- De manera natural, el ser humano busca la verdad, la bondad y la belleza. Usualmente, nos sentimos atraídos por lo bello, lo armonioso y lo agradable. A su vez, sentimos hostilidad por las cosas o situaciones que no cumplen con estas características.
- La belleza es una construcción cultural; por eso, anhelamos cumplir los estándares de belleza de la sociedad.
- Para el Padre Celestial, todos somos importantes y llenos de valor. Los conceptos de belleza que impone la sociedad no agotan su riqueza ni describen lo que son las personas en realidad.
- El concepto de belleza puede determinar la relación consigo mismo y con los demás: lo que se considera “feo” se discrimina y no se cuida como se debe.

Para cerrar el momento de reflexión, pida a los jóvenes que elijan una manera de expresar lo que para ellos es auténticamente bello (puede ser a través de una poesía, una pintura, una canción, una copla, un *collage*, un moldeado, etc). Socialice las obras de los participantes.

Celebro (15 minutos)

Organice a los miembros de la comunidad en círculo, y ubique en el centro la Biblia y las producciones de los jóvenes. Inicie dando gracias a Dios por las cosas bellas que nos da e invite a los jóvenes a que completen esta oración: “Señor, yo veo tu belleza en...”.



A continuación, realice la lectura de la **Palabra de Dios** y, posteriormente, pídale a un participante que haga una segunda lectura.

Luego de la lectura, impulse a los integrantes de la comunidad a dar gracias por las cosas bellas que ven en sus compañeros; por ejemplo: “Le doy gracias a Dios por la generosidad de Laura”, y así sucesivamente, hasta nombrar lo bello que tiene cada participante. Cierre el momento de oración con el *Padrenuestro*.



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Lea Is 43,4. En este texto, el profeta expresa lo bella y valiosa que es cada persona a los ojos de Dios, quien mira el corazón. Apreciar la belleza es también proteger, cuidar y amar, tal y como Dios lo hace con nosotros. Pregunte a los jóvenes qué piensan y sienten al escuchar esas palabras.

Para finalizar (5 minutos)

Finalice el encuentro cantando con los jóvenes *Por el amor, aleluya*, de Palito Ortega, y motivándolos a agradecer por la belleza del mundo.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Pida a los jóvenes que, durante la semana, entrevisten a personas cercanas (padres, maestros, amigos) sobre lo que piensan acerca de la belleza y cómo esto influye en la manera de relacionarse con las personas.



ENCUENTRO CON JESUCRISTO

8. Mi búsqueda de Dios

EN ESTE ENCUENTRO

Los integrantes de la comunidad tendrán la oportunidad de reflexionar sobre su dimensión trascendente, que se expresa en la búsqueda, las inquietudes y las experiencias que tienen de Dios. Para ello, se procurará un ambiente que propicie el encuentro con Jesucristo.

MATERIALES Y RECURSOS

- Hojas de bloc; marcadores; cinta adhesiva; caja para buzón; rectángulos de papel y Biblia.
- Video [El hombre en busca de Dios](#), de Editorial Casals (5,38 min), disponible en YouTube.
- Dispositivos electrónicos para reproducción de audio y video.

TENER EN CUENTA

La vocación fundamental del ser humano es la vida eterna; por eso, es natural que las personas busquen relacionarse con un "otro" trascendente, que lo habite y le responda preguntas como: ¿Para qué estoy aquí? ¿Cuál es el sentido de mi vida? ¿Por qué existe el sufrimiento y la muerte? ¿Cómo puedo ser feliz?

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Reciba a los jóvenes con alegría. Entrégueles varias hojas de bloc y marcadores, y pídale que escriban una pregunta que exprese sus inquietudes más profundas.

Pida a los jóvenes que peguen sus preguntas en el lugar dispuesto para esto y que construyan el **Mapa de preguntas**.



MAPA DE PREGUNTAS

Lean las preguntas de todos y respondan: ¿Encuentran similitudes entre ellas? ¿A qué ámbitos de la vida corresponden estas preguntas?

Me intereso y me vinculo (10 minutos)

Analicen el video [El hombre en busca de Dios](#), de Editorial Casals (5,38 min), disponible en YouTube. Luego, promueva el diálogo colectivo a partir de las siguientes preguntas: ¿Qué te llamó la atención? ¿Hay alguna afirmación con la que no estés de acuerdo?



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Lea *Gaudium et spes* 16. Analice con los jóvenes la relación entre la conciencia, la presencia de Dios en el interior del ser humano y la libertad que tiene para actuar según su juicio.

Reflexiono (25 minutos)

Analice la experiencia con los jóvenes en torno a las siguientes ideas:

- La dimensión espiritual y trascendente es vital para el desarrollo personal. Lo anterior supone que el ser humano siempre está en búsqueda de algo superior. Sus preguntas e inquietudes, su vocación y su anhelo



de servicio son expresiones de la necesidad profunda de relacionarse con Dios.

- La espiritualidad y la trascendencia hacen referencia al deseo del ser humano de vivir en plenitud. Esto lo lleva a servir a otros en la comunidad.
- Hacerse la pregunta por el lugar de Dios en la propia vida forma parte del discernimiento responsable de la vocación. Solo cuando el ser humano se dispone para buscar a Dios, puede escuchar su voz, que nace de su interior.

Como cierre del momento de reflexión, invite a los jóvenes a realizar una línea de tiempo que inicie el día de su nacimiento. En dicha línea, deben graficar los momentos más significativos de su relación con Dios. Pueden ser: épocas de preguntas, celebraciones familiares, experiencias de alegría o sufrimiento, etc. Finalmente, destine unos minutos para que los jóvenes socialicen sus producciones.

Celebro (15 minutos)

Invite a los jóvenes a ubicarse libremente en el salón y a disponerse para un momento de encuentro con Dios. Realice la actividad **Escucha de la Palabra de Dios**. Haga una oración guiada, pidiéndole al Espíritu Santo que otorgue a los miembros de la comunidad la inteligencia para buscarlo siempre y el valor para seguirlo.



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Realice una breve introducción a la Palabra: Dios sabe cuáles son nuestras preguntas y nos invita a entrar en contacto con Él para conocerlo de verdad. Lea Jn 1, 35-39 y, luego, pregunte a los jóvenes: ¿Qué buscaban Juan y Andrés? ¿Qué inquietudes les produce la búsqueda de Dios? ¿Por qué? ¿Creen que ya encontraron a Jesús?



Para finalizar (5 minutos)

Solicite a los jóvenes que escriban en rectángulos de papel las preguntas que quisieran hacerle a Dios desde su experiencia de vida. Las preguntas se pondrán en una caja a manera de buzón. Concluya este momento rezando con los jóvenes el *Padrenuestro*.

SUGERENCIA DIDÁCTICA

Guarde el buzón en un lugar significativo para los jóvenes y úselo al final del año escolar, para identificar qué matices han tenido sus preguntas en el transcurso del año y/o cómo se han resuelto a lo largo de la experiencia comunitaria.



CULTURA DEL ENCUENTRO

9. Discierno para decidir

EN ESTE ENCUENTRO

Los jóvenes trabajarán sobre la capacidad para discernir y decidir según sus dones y talentos. Para lograrlo, requieren vivir una **cultura del encuentro**.

MATERIALES Y RECURSOS

- Video [Pequeñas decisiones que cambian tu vida](#), disponible en YouTube.
- Dispositivos electrónicos para proyectar videos.
- Hojas de bloc y bolígrafos.
- Una Biblia y una vela.

TENER EN CUENTA

La adolescencia es un período de la vida de grandes decisiones. Algunas parecen que no son tan importantes; sin embargo, hay otras que tienen consecuencias que le dan rumbo al curso de la vida. Los cristianos deben decidir antes de discernir, lo que es un ejercicio espiritual, porque, en el fondo, las decisiones inciden en el proyecto de vida y en la vocación particular.

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Reciba a los jóvenes e invítelos a participar del encuentro de una manera decidida y alegre.

Proyecte el video [Pequeñas decisiones que cambian tu vida](#) y, luego, propicie el diálogo mediante estas preguntas: ¿Cómo vivirían ustedes el papel del personaje? ¿Qué sería igual y qué diferente? ¿Cómo harían su oración?

Anime a los jóvenes a realizar la actividad **Mis decisiones diarias**.



MIS DECISIONES DIARIAS

Pida a los jóvenes que realicen una lista de sus decisiones diarias en los diversos ámbitos de su vida: familia, amigos, colegio, etc. Luego, solicítele que responda esta pregunta: ¿A dónde me llevan mis decisiones?

Me intereso y me vinculo (5 minutos)

Entregue a los jóvenes una hoja de bloc y un bolígrafo. Mencione una serie de decisiones. Para cada una de ellas, los participantes deberán escribir, de manera ágil, como mínimo tres consecuencias. A continuación, se sugieren algunas frases (decisiones), que podrá modificar de acuerdo con las características propias de la comunidad: "Consumir drogas", "No estudiar", "Ir al gimnasio", "Compartir el propio tiempo en acciones solidarias", "Insultar a alguien a través de las redes sociales", entre otras.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Pida a los jóvenes que propongan acciones relacionadas con las situaciones que viven y que, de manera espontánea, hablen de sus consecuencias. Anímelos a pensar qué deben discernir en cada caso para tomar una decisión.

Reflexiono (25 minutos)

Profundice la experiencia con los jóvenes en torno a las siguientes ideas:

- Las personas desplegamos nuestra dimensión ética a través de la toma de decisiones. Estas surgen a causa de las necesidades o motivaciones personales y siempre afectan, de alguna manera, a otras personas.
- Algunas decisiones tienen consecuencias para toda la vida. Por lo tanto, “nos jugamos la vida” en nuestras decisiones. En este sentido, somos responsables de nuestro futuro. Toda decisión debe ser expresión de nuestra vocación.
- Las decisiones auténticas, las que nos ayudan a crecer como personas de fe, son fruto de un proceso de discernimiento.
- El discernimiento es el proceso por el cual la persona evalúa las situaciones relacionadas con la decisión que debe tomar, distinguiendo, primero, lo bueno y lo malo, y, segundo, lo que conviene y lo que no conviene, según sus dones, su misión y su proyecto de vida. Vivir la vocación de manera responsable es aprender a discernir para decidir.

Para cerrar el momento de reflexión, invite a los jóvenes a organizar pequeños grupos de trabajo. Cada grupo deberá preparar una representación rápida de una decisión y su proceso de discernimiento. Esta situación debe estar inspirada en las que viven los jóvenes en esa edad.

Celebro (15 minutos)

Encienda la vela, que representa la luz de Dios en nuestra vida, e invite a los jóvenes a orar a través de la Palabra de Dios. Pídales que traigan a su corazón la situación/decisión más importante que deban tomar actualmente.

Motívelos para que oren en silencio, pidiéndole a Dios sabiduría para discernir y optar por aquello que los conduzca a vivir desde sus dones y talentos.



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Realice una breve introducción a la lectura: La comunidad de Filipos había dado buenos frutos. Sin embargo, san Pablo les enseñó la importancia del discernimiento para alcanzar la perfección. Lea Fil 1,9-10 y, luego, pregunte a los jóvenes: ¿Qué es lo que más les conviene para su vocación o proyecto de vida? ¿Cuáles son las tres palabras a partir de las cuales puede orientarse el discernimiento? ¿De qué manera consideran que esas palabras ayudan a discernir mejor?

Para finalizar (5 minutos)

Invite a los jóvenes a rezar juntos el *Padrenuestro* como expresión de la decisión de seguir creciendo en comunidad.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Al finalizar la oración, pida a los miembros de la comunidad que hagan una publicación en sus redes sociales que invite a otros jóvenes a decidir, de manera consciente, en cada situación de su vida cotidiana. Esta será la expresión de servicio de la semana.



ESPERANZA Y COMPROMISO SOCIAL

10. Me comprometo con el mundo

EN ESTE ENCUENTRO

Los integrantes de la comunidad reflexionarán en la dimensión política que tiene el cristiano para ser agente de **esperanza y compromiso social**.

MATERIALES Y RECURSOS

- Cuento [El cuarto rey mago](#), adaptación del relato de Henry van Dyke.
- Video [Unsung Hero](#), disponible con subtítulos en español, en YouTube.
- Computadora (ordenador); parlante; videoprojector.
- Frases sobre el servicio; siluetas de papel de colores (corazones, manos o huellas de pies); la Biblia.

TENER EN CUENTA

Cuando se tiene una experiencia de comunidad, se descubre que la existencia tiene sentido en el servicio. El discernimiento de la vocación es acompañado por los hermanos y, con ellos, se asumen desafíos de encuentro con los necesitados, para construir un mundo mejor. No hay mejor momento para soñar esos desafíos y trabajar con ellos que la adolescencia, cuando los jóvenes desbordan en fuerzas e ideales.

Aquí estoy y me dispongo (10 minutos)

Reciba a los jóvenes con alegría. Invítelos a sentarse y narre el cuento [El cuarto rey mago](#), adaptación del relato de Henry van Dyke.

Motive a los jóvenes para que expresen lo que más les llamó la atención de la historia y el mensaje que ellos consideran que transmite.

Anime a los participantes a realizar la actividad **Nuestra experiencia**.



NUESTRA EXPERIENCIA

En el diálogo propuesto desde la historia, invite a los jóvenes a que cuenten algunas anécdotas sobre sus experiencias de servicio, aquellas que han ocurrido en su familia o de las que ellos han sido protagonistas. Esté atento para retroalimentar las participaciones.

Me intereso y me vinculo (5 minutos)

Invite a los jóvenes a ver el video [Unsung Hero](#). Luego, pídeles que comenten a sus compañeros cuál es la escena que más les llamó la atención y que respondan la siguiente pregunta: ¿Qué significa comprometerse con otros y con el mundo?



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Elabore frases que hablen del servicio. Pueden estar relacionadas con el video o con la historia inicial. Recorte las palabras de cada frase y pida a los jóvenes que las armen, en pequeños grupos o por parejas. Este trabajo puede enriquecer el diálogo sobre el servicio y el compromiso que cada uno está llamado a vivir como cristiano en el mundo.

Reflexiono (25 minutos)

Analice la experiencia con los miembros de la comunidad en torno a estas ideas:

- Los seres humanos tenemos una dimensión política a través de la cual nos comprometemos con el mundo. En el ejercicio político, plasmamos y desarrollamos todas nuestras relaciones vitales: con Dios, con nosotros, con los demás y con la Creación.
- La vocación se nutre de esa dimensión política, ya que se orienta al servicio de los demás para ayudarlos a vivir de una manera plena.
- Una existencia plena es aquella que se orienta al servicio.

Para cerrar este momento de reflexión, invite a los jóvenes a elaborar un proyecto de ayuda. Si el grupo es muy numeroso, organice a los participantes en grupos pequeños. Pida que elijan una comunidad con una necesidad específica y para la que ellos puedan proponer una acción transformadora. El proyecto debe tener: una comunidad, una necesidad que requiera de intervención, objetivos, propuestas, medios para hacerlo realidad y posibles obstáculos en su ejecución. Promueva la socialización de los proyectos.

Celebro (15 minutos)

Entregue a los jóvenes las siluetas de papel (corazones, manos o huellas de pies) e inicie el momento de **Escucha de la Palabra de Dios**. Luego de la lectura, permita que se haga un momento de silencio orante y, a continuación, pida a los jóvenes que escriban, en las siluetas de papel, los dones que ellos tienen para compartir y que pueden poner al servicio de los demás.



ESCUCHA DE LA PALABRA DE DIOS

Lea 1Pe 4, 10-11, y, posteriormente, realice una breve explicación: Dios habita en nosotros y su gracia se manifiesta en los dones que nos regaló para servir a los demás. El distintivo de la comunidad cristiana es el servicio desinteresado y generoso. Luego, pregunte a los jóvenes: ¿Cómo podemos compartir nuestros dones con los demás? ¿Por qué el fin de todo ejercicio político debe ser el bienestar de la comunidad y la gloria de Dios?

Para finalizar (5 minutos)

Pida a los jóvenes que muestren sus siluetas de papel y que comenten a sus compañeros los dones que tienen para compartir. Invítelos a que, al finalizar cada intervención, todos digan: “Te damos gracias, Señor”. Finalice rezando con los jóvenes el *Padrenuestro*.



SUGERENCIA DIDÁCTICA

Pida a los jóvenes que, durante la semana, observen su actuar y consignen por escrito la respuesta a estas preguntas: ¿Cuáles son mis acciones de servicio a los otros? ¿Qué temores tengo a la hora de servir? ¿Qué dificultades encuentro?